

Prosa y Verso

periódico literario

Redacción y Administración, Pedro de la Gasca .7.

SUMARIO

Entre sábados, por Nanclares.—Romance histórico, por Joaquín Albi.—El peregrino, por Juan Ruiz de Salazar.—Salve, alegría, por Federico P. Olarría.—El hombre propone.... y Dios dispone, por Luis González Núñez.—Corazón adentro, por Miguel San Román.—Ecos de Sociedad, por *El Diablo Cojuelo*.—En una postal, por Francisco Delgado.—Crónica Madrileña, por Luis González Núñez.—Pinceladas, por Angel Macías.—Espectáculos, por N. N.—Reflejos, por José Mayoral Fernández.—Picadillo.—Apartado, por *El Cartero*.

Entre sábados.

¡Hay que regocijarse con el tiempesito que nos está haciendo! Sin invitación previa solamente por su santa voluntad, se nos ha presentado Eolo este año á tomar parte activa en los festejos populares, con grave perjuicio de las ocultas honestidades de algunas damiselas que han expuesto á la vindicta pública sus más íntimas indumentarias, al par que beneficiando en mucho á la industria de fabricación y venta de paraguas.

Tales bromitas nos está gastando este señor *Deus-Rex-Imperatore* á todos los cuatro vientos, que, como decia el ingenioso y chispeante escritor Floro Moro Godo.

En estas antiguas villas
hay unos aires colados,
que destrozán las varillas
de los paraguas... ¡cerrados!

Esta población tiene sitios indicados para toparse á bocajarro con una pulmonía imprevisible ó para convertir *ipso facto* un paraguas en unos zorros. Ese ridiculo artefacto protector, tan inútil como molesto; no tiene aplicación práctica en esta tierra de ventilación

constante. A lo más puede servir para tapar el sombrero y, sin embargo, pase V. por la plaza de la Catedral cualquier día de ventisca y ya le aseguro yo que, por muy irreverente que sea, habrá de descubrirse y echar una carrerita en busca y captura de la tapadera del potaje intelectual, que recojerá más embadurnada que el físico de alguna de nuestras primeras beldades en estuco.

Este tiempo revuelto y frío, no es cosa que ciertamente pueda sorprendernos. Lo raro sería que, en Avila y en el mes de octubre, gozáramos de la misma temperatura que en Málaga, Murcia y Sevilla.

Yo estoy completamente de acuerdo con mi distinguido y particular amigo Sr. Lapuente en lo que se refiere á la época en que deben celebrarse los festejos oficiales en honor de nuestra esclarecida Patrona Santa Teresa. En algo debíamos estar contestes D. Juan y yo. Siempre me pareció magnífica la idea de que las fiestas que organiza el Ayuntamiento, Industria y Comercio, se verifiquen en el mes de agosto que se venera la Transberveración de la Santa, porque es á todas luces indiscutible que reportarian grandes ventajas materiales para la población en general y particularmente para la industria y comercio tan necesitado de ayuda y protección.

Sabido es que en esa fecha es cuando mayor contingente de familias veranean en esta localidad, y poniendo especial cuidado é interés en la organización de un programa de festejos de variedad y entretenimiento, no solamente lograríamos atraer á muchas familias que hemos auyentado por nuestra proverbial idiosincrasia, sino que de año en año se vería aumentar la colonia veraniega, llegando á

constituir aquí una estación de verano que por sus condiciones excepcionales de temperatura y salubridad se recomienda por sí sola, pero ¡ay! se desacredita lamentablemente por sus condiciones de abandono, carestía y aburrimiento.

En el interés, y hasta egoísmo propio de todos, está el procurar por el bien y engrandecimiento de Avila y es indiscutible, que la vida de esta capital, es el verano, como lo es de otras muchas poblaciones que, sin los méritos ni ventajas que nosotros tenemos, saben atraer á la gente de dinero enriqueciéndose y extendiendo de día en día su urbanización con fincas de hacendados forasteros.

Yo creo que ahora, que el Sr. Lapuente tiene la sartén por el mango debía aprovechar la ocasión para que se tomase un acuerdo definitivo en este asunto; pero estas cosas hay que hacerlas en caliente ó mejor dicho en frío; sin dejar pasar la impresión de estos días glaciales que han deslucido los modestos festejos que teníamos y que no han dado más producto metálico á los comerciantes, que la venta de algunas docenas de paraguas.

El triunfo sería seguro, para el Alcalde presidente, pues sin gran fuerza de convencimientos tendría de su parte á la opinión.

¿Que el único voto en contra serían los señores que componen el Patronato....? Y digo yo: ¿Que perjuicio pueden ver estos respetables señores en que las fiestas oficiales sean en agosto? ¿Quiéren que se conserve la tradición de honrar la memoria de la Santa el 15 de octubre? pues, aparte de los medios propios con que cuenta el Patronato, recabe el concurso de los propietarios capitalistas y gente del cupón saneado, para en ese día sufragar los gastos de novena, procesión y demás solemnidades religiosas que quieran hacer por la excelsa Patrona. De este modo estará doblemente agradecida Santa Teresa á sus queridos paisanos y todos contentos y el pueblo gozará dos veces de funciones profanas y religiosas.

La cuestión es tener buenos deseos y no andar con tiquis miquis, que todo puede compaginarse mirando las cosas por el prisma del bien general y dejando aparte egoísmos mal disimulados que tiendan á beneficiar un sólo fin particularísimo.

Conque Sr. Lapuente, cedo á V. pluma y cuartillas para que vaya V. redactando la proposición que hace falta.

NANCLARES



ROMANCE HISTORICO

Por el camino de Martos,
 bordeando una colina,
 en dos potros andaluces
 dos caballeros transitan.
 El uno es Pérez de Vargas,
 el de fama esclarecida
 que con sus famosos hechos
 el nombre del otro e lipsa.
 Desde un alto del camino
 notaron que les seguían,
 en seis briosos corceles,
 seis guerreros islamitas.
 El cristiano caballero,
 á quien más su fama obliga,
 revólviendo su caballo
 pronto siempre á entrar en liza,
 se afianza en los estribos,
 el lanzón airoso enristra,
 á la hueste musulmana
 solo y fiero se encamina,
 y al cruzar, paso ante paso,
 con los ojos desafía.
 Nadie acepta el reto mudo.
 Al troton vuelve la brida
 para unirse al caballero
 con quien caminando iba,
 cuando nota que le falta
 una perfumada cinta
 que ogaño ganó en Toledo
 manteniendo su divisa,
 y se vuelve presuroso
 buscándola, y á la vista
 de los moros la recoje,
 sobre su casco la fija,
 y de nuevo se incorpora
 á aquel con quien antes iba.

=

Esta escena mira el Rey
 de lo alto de la colina,
 y contento, alborozado,
 luego á Vargas felicita,
 pidiéndole que le nombre

al que fué en su compañía
y volvió al moro la espalda;
á lo que Vargas replica:

«El nombre, Señor, ignoro;
recordarle supondría
ganar de aumentar blasones
desmembrando otras divisas,
y eso, Hernan Pérez de Vargas,
no sufre que se le diga.»

JOAQUIN ALBI.



EL PEREGRINO

En la soledad del camino avanza el peregrino de andar cansado é incierto; viste con humildad un oscuro y santo sayal. Es el crepúsculo, un crepúsculo de invierno en que el campo y la aldea reposan sin dormir.

El peregrino llama con su bastón ferrado á la puerta de una casa, la primera que se encuentra antes de entrar en poblado. Espera un minuto y como nadie responde vuelve, aunque más temeroso, á llamar. Al fin se entreabre una ventana y una doncella deja ver el fulgor de su faz.

Es pálida la doncella como las princesas de los cuentos de hadas, pero tiene negros los cabellos y los ojos nostálgicos y tristes.

—Gentil doncella la dice el peregrino—he caminado todo el día, me permitiréis un rincón donde reposar?

—Pasad adelante, buen peregrino, mi casa es pobre albergue. Mi madre es anciana y medio ciega, y aunque es muy respetable el hábito que vestís ¡quién podrá contener la maledicencia.

—Nada temais y abrid; que quien no teme á su conciencia nada debe de temer de los demás.

*
*
*

El peregrino, la anciana y la doncella sentados alrededor del fuego, departen en paz. La anciana dormita; fuera silba el viento de la noche. Con la cabeza apoyada en las rodillas de la doncella, mira fijo á la lumbre el perro familiar.

—¿No me escuchais, hermosa joven? decía el peregrino, creeríase que mientras hablo vuestro pensamiento está lejos de aquí.

—Os engaÑais, peregrino, no sé que de atractivo encuentro en vuestro acento que juraría no os oigo por primera vez. Vuestras

historias de tierras lueÑes sonal vez las que me hacen pensar.

*
*
*

Lenta y silenciosa caía la nieve, dando al campo y á la aldea resplandeciente blancor. En su ventana la niña pálida de los cabellos negros, contempla inmóvil el camino por donde el peregrino marchó.

Debajo de sus ojos ha marcado sus surcos el dolor. Cierta que hubiera muerto ya la féerica doncella si cuando empezó á sufrir no hubiera aprendido á esperar.

JUAN RUIZ DE SALAZAR.



SALVE, ALEGRIA

Benéfica Alegría, magnánima hechicera,
que sanas invisible la herida del dolor,
y pasas por el mundo trocando en tu carrera
las lágrimas ardientes, en risa placentera;
los duelos, en contento; los odios, en amor.

Tú eres el sol del alma. espléndido y brillante,
que obligas con tus rayos lo muerto á renacer,
levantas el espíritu á empresas de gigante,
y no hay maldad, perfidia, ni obstáculo arrogante,
que el hombre con tu ayuda no logre al fin vencer.

En la razón del sabio tu hermosa luz reflejas,
en la conciencia brillas el bien al practicar,
cual celestial rocío mil ilusiones dejas,
mil tiernos sentimientos, y cuando ya te alejas
nos haces por tu vuelta con ansia suspirar

¿Qué fuera la existencia sin tus copiosos dones,
anticipadas glorias de un prometido eden?
¿Sin tu raudal de dulces, aladas sensaciones,
que reavivando activa los tristes corazones,
con impetuosa fuerza nos llevan hacia el bien?

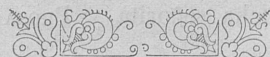
La estúpida Pereza, pesada y soñolienta,
la Indiferencia apática, de inalterable faz,
el Miedo, que el peligro resalta y acrecienta,
la Envidia, que aniquila, la Duda, que atormenta,
la ruin Hipocresía, la Odiosidad tenaz;

estos fantasmas tétricos, cortejo de la Muerte,
que hacen brotar los males cual lava de un volcán,
y al hombre lo transforman, de generoso y fuerte,
en mísero vencido, en una masa inerte,
en donde no se alberga ni un sueño ni un afán;

ese impalpable ejército que todo lo destruye,
gangrena de las almas, del corazón pavor,
se agolpa y atropella, y amedrentado huye
cuando la rica savia de la Alegría afluye
cual suave y embriagante, dulcísimo licor.

¡Infiltrame, Alegría, tu vida soberana,
dame á beber el néctar que los dolores sana,
que sienta yo en mis venas tu eléctrico bullir,
y todos los martirios de la existencia humana,
si tú no me abandonas, me atrevo á resumir.

FEDERICO P. OLARRÍA



El hombre propone.....

Negros los ojos y la tez trigueña;
mucho *angel* en la cara al sonreirse;
sus labios, rojo estuche que al abrirse
una sarta de perlas nos enseña;

seno elevado, como dura peña
que pugna, del corpiño, por salirse;
talle imposible ya de reducirse,
pues á grácil palmera la desdeña;

rica, noble, discreta, laboriosa,
culto, fiel, sin amigos, sin parientes,
amorosa, vehemente, recatada.

Así fué la mujer que en mis ardientes
años de juventud, ya *trasmochada*,
forjó mi fantasía, para esposa,

....y Dios dispone.

Los ojos verdes y á punzón labrados
nariz chata, porruda y respingada;
de labios secos; boca estirajada;
dientes de ficha, agudos, salteados;

dos canutos á un mástil adosados
forman su seco torso; derrengada;
pie de un 44; descarada;
con ocho lustros, más los atrasados;

Es inmensa legión su parentesco,
de hermanos, primos y demás aines,
y padre y suegra, para mi consue'co.
....¡Esta es la madre de mis *chiquitines!*

Así, mi insensatez, castigó el Cie'lo
trocando lo ideal por lo grotesco.

LUIS GONZALEZ NUÑEZ.



CORAZON A DENTRO

No me seduce el ruido confusoy turbulento
con que se muestra el goce de las gentes mundanas,
ni el señuelo engañoso de las glorias profanas,
que son nubes de humo que se borra en el viento.

Quiero que vibre rudo y audaz mi pensamiento,
desentrañando el caos de las cosas lejanas;
quiero hallar el secreto de las vidas humanas,
y saber por qué vivo y saber cómo siento.

Me entregaré á una vida llena de sensaciones
sin indagar qué sienten los demás corazones,
reconcentrando toda mi existencia en mi mismo;
penetraré en mi alma, derrumbándome en ella,
como un águila altiva que al subir á una estrella
se partiese las alas y rodase á un abismo.

MIGUEL DE SAN ROMAN.



Ecos de Sociedad

El día 12 del actual se verificaron los desposorios de la elegante señorita Pilar Gil y don Emilio Gómez Salazar. Aunque la boda se celebró en la mayor intimidad por razón del luto del Sr. Gómez Salazar, la concurrencia al acto fué grandísima. Al felicitar á nuestro amigo D. Plácido, padre de la Srta. Gil sentíamos una doble satisfacción; pues no olvidábamos que entre dicha señorita y

existen antiguos lazos de afecto, puesto que Pilar Gil, fué proclamada, en el concurso abierto por este semanario en su 1.^a época, reina de la elegancia.

Hacemos votos porque el nuevo estado de Pilar Gil sea una serie no interrumpida de satisfacciones,

Se celebró el tradicional baile en el Casino Abulense.

La noche estaba para ello. Todo lo que no era verdaderamente incommovible, luces, ár-

boles, persianas, bailaban una danza macabra que ponía los pelos de punta.

Eolo lo llenaba todo: soplabla en diversas direcciones con toda la irritada nerviosidad de que era capaz su magestad y grandeza.

Sin embargo de esto, nuestras bellas y simpáticas jóvenes abulenses y otras que no lo son, acudieron á la cita *como una sola mujer*, convirtiendo el espacioso salón de la sociedad en delicioso plantel de hermosuras.

Citar nombres y *toilettes* equivaldría á citar á todas las señoritas de nuestra sociedad distinguida, combinando y agotando los vocablos necesarios para expresar en su mayor intensidad, la elegancia, el buen gusto, la gentileza etc., etc.

La fiesta se prolongó hasta hora muy avanzada de la madrugada y la salida de ella no fué tan expuesta á tan desagradables accidentes, como pudo haberlo sido la entrada, debido al verdadero ciclón que se hizo sentir.

La comisión organizadora de la fiesta merece plácemes por el triunfo conseguido.

El primer concierto dado por la Banda de música del Regimiento de Asturias ha sido un éxito para su Director señor Uralde; tanto por la elección de las obras que hizo figurar en el programa, como por la maestría dirigiéndolas y el brillante resultado obtenido en la ejecución de las mismas.

Ni al Sr. Uralde ni á los demás músicos que componen la banda podemos, en justicia, escatimar el aplauso, ni hemos de hacer constar aquí las grandes esenciales diferencias que existen entre una orquesta y una banda.

Hemos oído muchas, muchas veces á la orquesta del Teatro Real de Madrid la sinfonía de Guillermo y hemos observado notables diferencias debidas, unas al deseo de demostrar su director excepcionales condiciones como instrumentista, y otras al modo de sentir de aquel, consiguiendo más vigorosos contrastes en el matiz; en ocasiones, haciendo palidecer unos motivos para resaltar más brillantemente otros y algunas veces sacrificando algo ese claro-oscuro siempre tan necesario en toda composición. Pues bien la sinfonía que oímos la noche del miércoles nos satisfizo.

La fantasía de «La Tempestad» muy bella, como es la zarzuela en que se inspira; y los motivos que la constituyen, (excepción hecha de la parte del tenor, su salida, y del tenor

cómico) no son de los más popularizados ó vulgarizados.

La overtura 1812 de Tchaovkoshy, muy hermosa y muy bien dirigida. No se saborea lo bastante en la primera audición.

También merecen iguales elogios la dirección é interpretación de las «Danzas melancólicas» del maestro San Nicolás y la fantasía «Tosca».

En cuanto á la gran marcha concertante del segundo acto de «Aida» merece muy especial mención por la interpretación en extremo perfecta que alcanzó.

Las frases musicales que en la opera inicia el coro «Gloria all'Egitto.....» y «Gloria al Re» muy brillantes, así como la entrada en escena de la tropa, que es cuando empieza la verdadera parte de marcha. También fueron dichos con mucha delicadeza los dos tiempos que componen el final «Grazie agli Dei.....»

Dado el poco espacio de que puedo disponer, las noticias que del concierto de anoche transmite á nuestros lectores tienen que ser concisas como no quisiera.

Al empezár á escribir estas líneas, al correr de la pluma, estoy lleno de gratisimas impresiones que me veo privado de exteriorizar; pero que determinan una conclusión irrefutable: que el Sr. Uralde es un verdadero maestro, lleno de entusiasmo, que con verdadero *amore* dirige lo mismo, obras de empeño, de diversos estilos y escuelas, que caprichos como la jota de la Rabalera que nos dió de gracia.

Lo mismo director que dirigidos trabajaron anoche con entusiasmo y fé; todo el repertorio se dijo de modo magistral; pero á mi juicio sobrepujó la gran overtura de «Tannhäuser» ¡Con que delicadeza, con qué gusto interpretarán todo el primer tiempo cuyos motivos son del coro de peregrinos! ¡Y las frases de la cántiga del tenor en la escena del torneo en el 2.º tiempo! ¡Y el final, donde se repiten, los primeros motivos dichos, por todos los elementos de la banda!

¡Que brillantez! ¡Que sonoridad! ¡Que valentía!

¡Muy bien! ¡¡Muy bien!! ¡¡¡Muy bien!!!

Pepillo hizo un esfuerzo adornando con gusto su local y el público dió muestras de sus cultas aficiones llenándole por completo.

EL DIABLO COJUELO.



EN UNA POSTAL

Me pides una postal
y en verso! Por Dios Maria;
yo no pensé que existía,
quién me quisiese tan mal!

Di que te la escriba en prosa
y ya ves si soy sincero,
decir en prosa: Te quiero,
ya me parece otra cosa.

FRANCISCO DELGADO.



Crónica Madrileña.

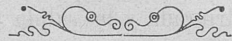
Tras los sucesos pasados, Madrid á su calma vuelve; ya nadie se preocupa de aperturas ni de cierres; lo único que se esperaba con curiosidad, realmente, aunque no con impaciencia, es que las Cortes se abriesen. Y se han abierto, en efecto, pero vemos que no ofrecen novedad, que todos siguen, tan bién como se merecen, en su importante salud sin que nadie se desvele por lo que importa al país; y así pasarán los meses, convirtiendo el hemisiciclo en elevado palenque de melifluos oradores terror del contribuyente, que sufre las consecuencias de esas sesiones solemnes en las que se pierde el tiempo por lo que ni va ni viene.

Se pronostican borrascas, y no falta quien pretende ver, que habrá, en la solución de los problemas pendientes, causa de crisis parciales y aún de todo el Gabinete; en realidad esos cálculos, son delirio de la mente de perspicaces conspicuos que con esa alarma, quieren sembrar pánico en las filas y atemorizar al Jefe del Gobierno, con obstáculos que le pongan en un brete, y que viéndose agobiado, se salga por la tangente, porque no es digno de envidiar el estado en que le tienen, el conflicto de Marruecos; la actitud de los franceses, (cuyos juicios impolíticos en vez de halagar, ofenden); el pleito Osma-Sanchez Toca y hasta el viaje de los Reyes. Todos estos son motivos algo más que suficientes para que al menor obstáculo la situación tambalee, á no ser que, este gobierno, queriendo aparecer fuerte, resuelva todo de plano, sin pararse en pequeñeces. En tanto, Madrid se aburre porque faltan alicientes que lleguen á interesarle, y pensando en lo del *cierre* á sí mismo se pregunta

(porque no hay quien le conteste): Si ese riguroso *ukase* á moralizarnos tiende alejándonos del vicio, entonces ¿por qué consienten que despachen los estancos de servicio permanente? (como el de la funeraria) ¿será acaso que el que bebe es vicioso y el que fuma no lo es?— Cualquiera lo entiende. Si el que bebe se intoxica y su cerebro padece, el que fuma, se envenena con los cigarros que venden, que los llaman de tabaco, aunque ni á tabaco huelen pero con la Arrendataria está visto; no se atreven; porque si los taberneros de buenos votos proveen, la Arrendataria... da brevas, y no hay por qué indisponerse.

LUIS GONZÁLEZ NÚÑEZ.

Madrid 18 Octubre 907.



PINCELADAS

I

No os mentiría si digo
que hoy la existencia maldigo
porque me permite ver
que se vendió la mujer
que iba casarse conmigo.

II

No hagas caso al que vendido
frases de amor, en tu oído
galante quiera dejar
que acaso ese, aprendió á hablar
en ya muy lejano nido.

III

Que fué sabio Periandro,
que fué valiente Alejandro.
A ninguno envidia yo
solo le envidia á Leandro
el amor que Hero le dió.

IV

¿Por qué te pintas la cara
si es tu rostro seductor?
Mira, y en ello repara.
Eres como aquel pintor
que un gran cuadro emborronara.

V

Niña tén más compasión,
no me des la desazón
obligándome á escuchar
lo que desde tu balcón
á tu novio has de contar.

VI

Anhelando, desolado

cual mariposa corri
buscando luz á tu lado
y en el fuego pereci
por tu belleza abrasado

ANGEL MACÍAS RODRIGUEZ.

Arévalo y Octubre-1907.



ESPECTACULOS

Cinematógrafo

Siguen cautivando al público la preciosa y elegante artista Carmen Diaz y su notable y simpático maestro Enrique Sánchez. Son una parejita de *bibelots danseuses* que parecen hechos de encargo para el arte que practican. Cada día son más estimados del numeroso público que llena las localidades en todas las secciones y se tendrían que empadronar en Avila á no tener que cumplir compromisos adquiridos con otras empresas que se los disputan. Valen mucho y no cansan nunca.

El miércoles se verificó el primer concierto de los tres, que ejecutará la banda del Regimiento de Asturias, de los cuales nos ocuparemos con la atención que merecen los inteligentes profesores que la componen.

El elegante salón, artísticamente adornado, se vió concurrido de todo lo mejor de la sociedad abulense, que salió muy satisfecha de la perfecta ejecución de las obras del programa, después de haber tributado grandes ovaciones á sus afortunados intérpretes.

* *

El jueves por la noche se celebró un gran baile de sociedad, amenizado por la banda de Asturias, el cual estuvo concurridísimo de muy selecto público, que disfrutó de Terpsicore y del ambigú, exquisitamente servido, hasta las primeras horas de la madrugada.

Tenemos entendido que se repetirá mañana domingo, á cuyo efecto podrán hacerse socios los aficionados al baile, antes de que se cierre el cupo.

* *

El miercoles próximo, dia de Moda, hará su debut el excéntrico musical Saldac, que viene precedido de mucha fama.

* *

Plaza de toros de la Canaleja

Así, como lo ven ustedes. El domingo pasado y á pesar de lo desapacible que estuvo la tarde celebraron una magnífica corrida de becerros de la ganadería de Manuel Gonzalez, de La Serrada, los alegres aplaudidos y unidos socios de *La Buena unión*, sociedad fraternal de protección mútua y educación infantil que está formada por los vecinos é industriales del Puente.

Todos los toreros rivalizaron en valor y maestria sobresaliendo los banderilleros que adornaron al bicho Reverte con muy buenos y elegantes pares de rehiletos y el espada José Rico que le despachó de dos pinchazos y media buena que le hizo morder la arena.

Presidio la corrida nuestro simpático amigo D. Nicasio Velayos y la dirección de la lidia estuvo encomendada al *amplio* almacenista D. Baldomero Rico.

Estos saben divertirse como Dios manda y lo demás es cancamacola y güasa.

N. N.



REFLEJOS

I

En el agua cristalina
de un arroyo, reflejaba
su belleza peregrina
una rosa que se alzaba
sobre su margen divina.

A juzgar por el cristal
en que copiada veía
su hermosura excepcional,
de aquel campo se creía
la sultana sin rival.

Y se aumentaba su orgullo
cuando con suaves caricias
la brisa en dulce murmullo
ensalzaba las delicias
de su virginal cupullo.

II

Amaneció anubarrado
un dia de desventura...
Sopló el viento huracanado

lastimando despiadado
á su gallarda figura.

—
Detrás del viento estalló
fragorosa tempestad;
la nube se descargó
y á la rosa debastó
su gentil preciosidad.

.....
.....

Ahora se mira doliente
en el agua transparente
aquella flor tan bonita
contemplando amargamente
toda su gracia, marchita.

III

Niña de esbelto perfil
que con ilusión pueril
estás siempre en el espejo
mirando el vivo reflejo
de tu contorno gentil.

—
No alces tu rostro hechicero
engreíéndole altanero
por ese reflejo fiel,
aunque te ensalce el doncel
en requiebro lisonjero

—
Ni te pretendas llamar
la sola mujer sin par
porque en menos de un segundo,
pueden tu rostro cambiar
las tempestades del mundo.

—
Y luego desfigurado
le contemplarás lloroso
en el cristal azogado,
mirando en reflejo odioso
tu bello hechizo laciado.

JOSÉ MAYORAL FERNÁNDEZ.

PICADILLO

Nuestro querido y amigo colaborador Ramón Larrañaga ha publicado un *Manual de Clases Pasivas*, obra muy recomendable para los interesados en tan compleja materia.

Felicitemos al autor y le deseamos vea recompensados los desvelos que supone la confección de una obra como la de que se trata.

Los pedidos deberán dirigirse, previo envío de su importe (tres pesetas ejemplar) á casa del autor, Cuesta de Santo Domingo 18-3.º derecha Madrid.

—
Galantemente invitados por Don José R. Oller, tuvimos el gusto de asistir á la reunión convocada por dicho señor con objeto de tratar del proyecto de construcción de un nuevo teatro en esta ciudad.

La concurrencia fué más numerosa de lo que se esperaba y por unanimidad se acordó el nombramiento de una comisión que estudie con todo detenimiento el proyecto, del que se dará cuenta en una próxima reunión.

PROSA Y VERSO agradeciendo vivamente la invitación del Sr. Oller, se pone á su disposición para todo aquello que pueda redundar en beneficio de dicho proyecto, que considera altamente beneficioso para los intereses de Avila.

—
Desde el próximo mes de noviembre y para corresponder el creciente favor que el público viene dispensando á nuestra publicación, PROSA Y VERSO empezará á publicar una serie de retratos de cuantas personas representan algo en nuestra ciudad.

No dudamos que esta reforma ha de ser de agrado de nuestros lectores.



Apartado de "PROSA Y VERSO,,"

- R. L.—Madrid.—Le agradeceré nos favorezca con algún envío, pues nos tiene usted olvidados.
- G. G.—Garganta del Villar.—Recibida su crónica, que no se publica por su mucha extensión. Desde luego acepto gustoso su colaboración.
- A. G.—Arévalo.—Se publicarán sus «Chirigotas», pero suprimiendo algunas.
- Camarlengo.—Palencia.—¿Quiere V. enviar el importe de la suscripción ó es que se ha propuesto leer gratis PROSA Y VERSO?
- El bilioso.—Avila.—Hace V. mal en suponer que PROSA Y VERSO ha ido muy á menos. ¿Quiere V. convencerse? Venga á esta *nuestra* casa y se lo demostrará

EL CARTERO.

B. Manuel, impresor.—AVILA.